

Tricología en México

Trichology in Mexico

Daniel Asz-Sigall
Daniela Gutiérrez-Mendoza

Dermatólogo y cirujano dermatólogo. Práctica privada.

El pelo es una de las características que define a los mamíferos. El cuerpo del humano, con excepción de las zonas plantares y palmares, está completamente cubierto de pelo, ya sea terminal o velloso. A pesar de ser una simple fibra compuesta por queratina con funciones biológicas, nosotros, al adornarlo, lo convertimos en una herramienta que tiene un gran significado social para los humanos. La importancia reside en que estigmatiza a las personas y las cataloga simplemente por su apariencia en género, edad o estado socioeconómico específico.

Las actitudes acerca del pelo varían inmensamente entre culturas y periodos. A través de la historia ha servido como indicador de las creencias personales, posición social, edad, género o religión de un individuo. El pelo sano indica bienestar y juventud. El color o la textura del pelo son signos de herencia étnica. El pelo blanco, relacionado con el envejecimiento, constantemente se intenta disimular. El pelo facial es signo de pubertad y virilidad, que es bien visto en los hombres, pero no en mujeres. En cambio, la alopecia de patrón masculino es signo de envejecimiento y pérdida de la virilidad.

La moda del pelo y los peinados a través de la historia han obedecido al deseo de pertenecer a un grupo. Durante la Guerra Civil de Estados Unidos, por ejemplo, los seguidores de Oliver Cromwell se cortaban el pelo en señal de su oposición hacia la Corona inglesa y los hombres del rey, quienes usaban el pelo en largos caireles. A ellos se les llegó a llamar "cabezas redondas". En el decenio de 1920, las *flappers*, o mujeres consideradas rebeldes por usar faldas cortas y bailar jazz, usaban su pelo corto como signo de protesta contra los roles tradicionales impuestos a las mujeres en esa época.

Este artículo debe citarse como

Asz-Sigall D, Gutiérrez-Mendoza D. Tricología en México. Dermatol Rev Mex 2015;59:357-359.

Las reglas que se aplican al pelo varían entre hombres y mujeres y se usan como parte de normas reglamentarias en escuelas, clubes o religiones, como es el caso de la milicia, que obliga a los soldados a usar el pelo rapado. Así, podemos identificar a ciertos grupos. Los *hippies*, *heavy metals* y *rastafaris* usan el pelo largo. Los *punks* usan el pelo estilo *mohawk*, los *skinheads* tienen el pelo rapado.

Hay culturas que veneran el pelo largo. Los indios americanos lo consideraban su sexto sentido, su intuición; por ello, los que se rapaban perdían su capacidad de guerreros al dejar de “sentir” al enemigo. Las antiguas civilizaciones decían que en el cabello estaban nuestros pensamientos. Según Yogui Bhajan, es una manifestación física de nuestros pensamientos y una extensión de nosotros mismos. Dejar el pelo largo incrementa la vitalidad y la meditación, “toma tres años de la última vez que cortaste el pelo para que las puntas formen antenas... conductos para traer grandes cantidades de energía cósmica”. En el tiempo de Confucio, los chinos no cortaban su pelo y lo usaban en chongos como señal de santidad.

Por otro lado, el pelo se ha utilizado como símbolo de poder o sumisión. Cuando los pueblos eran conquistados, su pelo era cortado como signo de esclavitud. En los campos de concentración las cabezas eran rasuradas, especialmente en mujeres, el pelo largo se cortaba como castigo.

Cortar el pelo puede significar liberación del pasado o un sacrificio ofrecido en periodos de luto; en cambio, cuidar el pelo y arreglarlo en diferentes diseños es signo de riqueza y estatus.

El pelo, además, tiene funciones importantes. En los animales, participa en la regulación de la temperatura, en la comunicación y como parte de la protección. En unos animales sirve como camuflaje y en ocasiones como defensa. En el humano ayuda a mantener la temperatura, protege

contra las radiaciones ultravioleta, especialmente en la cabeza. También tiene funciones sensoriales importantes. El vello percibe movimientos finos que nos alertan de ciertos ectoparásitos. Las pestañas y las cejas mantienen el polvo y el agua alejados de los ojos. No solamente tienen una función de barrera o cosmética, muchas veces es un signo o síntoma de enfermedades sistémicas y síndromes congénitos. Estas alteraciones son parte de la tricología, la rama de la Dermatología que estudia las enfermedades del pelo, su exceso (hipertriosis e hirsutismo) y su ausencia (alopecias). Estas últimas pueden ser congénitas o adquiridas, difusas o localizadas y cicatriciales y no cicatriciales.

La alopecia es una de las principales causas de consulta dermatológica y en México cada día es más común ver que se les da un papel importante en la mercadotecnia de la salud. Los pacientes buscan ayuda en internet, en la radio o en la televisión. Así han surgido clínicas de calvicie y muchos otros remedios rápidos cuya finalidad es únicamente aumentar la densidad capilar sin insistir en el diagnóstico o la causa de la enfermedad del pelo.

Los dermatólogos tradicionalmente estudiamos para convertirnos en expertos de la piel y sus anexos (pelo, uñas y glándulas); sin embargo, a pesar de que la Dermatología es una especialidad antigua, es poca la importancia que se ha dado en nuestro país al estudio de las tricopatías. Esta subespecialidad es relativamente nueva. Es sorprendente que las residencias médicas de Dermatología en los distintos hospitales de la República Mexicana únicamente imparten una o dos clases al año de enfermedades del pelo; en cambio, actualmente existen en el mundo tratados enteros de tricología y centros dedicados al estudio de las mismas.

Tal vez sean los dermato-micólogos (estructuras nodulares del pelo) y los dermatólogos pedia-

tras (displasias pilosas) los que más casos de enfermedades pilosas hayan visto en México; curiosamente fue Sabouraud quien inició a principios del siglo XX el estudio de los pelos, debido a que la mayor parte de enfermedades eran tiñas de la cabeza. En la actualidad, algunos dermatólogos de la nueva generación hemos tenido la oportunidad de viajar al extranjero para adquirir cierta preparación tricológica con los expertos internacionales.

Como en las enfermedades de las uñas, las manifestaciones clínicas pueden ser muy similares entre sí y llegar a un diagnóstico definitivo puede ser difícil. Muchas veces es necesario el uso de métodos complementarios para hacer un diagnóstico correcto (microscopia óptica, luz de Wood, dermatopatología, microscopia electrónica). En ocasiones, aun teniendo a la mano métodos invasivos como la biopsia, no se puede llegar a un diagnóstico.

Recientemente, la dermatoscopia de la piel cabelluda o tricoscopia cambió el rumbo de la tricolología mundial. Los patrones foliculares e interfoliculares descritos facilitan el diagnóstico de una enfermedad evitando métodos más invasivos como la biopsia. Son métodos que deben usarse en conjunto para que así la correlación clínica-tricoscópica-patológica sea una herramienta para realizar más diagnósticos en la actualidad.

Cada día surgen nuevos tratamientos contra las distintas alteraciones del pelo, aunque en muchos casos los resultados continúan siendo

poco alentadores. Por ello, siguen surgiendo los “medicamentos rápidos”, las panaceas contra la calvicie y la automedicación.

En la actualidad, la Dermatología es una especialidad tan amplia que se subdivide en diferentes ramas de estudio, como dermatopatología, micología, dermatología tropical, cirugía dermatológica y oncología cutánea, dermatología pediátrica y dermatología cosmética. Se necesitan nuevos subespecialistas en otras ramas, como onicopatías, dermatoscopia, inmunodermatología y tricolología, entre otras, porque el campo de estudio es cada día más amplio.

Creemos importante despertar en todos los dermatólogos la inquietud de atender al paciente que consulta por un problema del pelo y dejar de considerar a las tricopatías simplemente un problema estético. Es una realidad que los pacientes consultan por este tipo de problemas y cada vez existen más soluciones rápidas, que no están basadas en evidencias. Si el dermatólogo no resuelve estas inquietudes, el paciente consultará a alguien sin adiestramiento para resolver un problema de salud.

Debido a lo anterior, *Dermatología Revista Mexicana* nos permitió realizar este número temático, en el que expertos mexicanos y otros invitados internacionales tratamos los diversos temas, como un ejemplo, como una ventana de este fascinante mundo del estudio de la tricolología y esperamos que muchos de los lectores se interesen en este nuevo campo de la Dermatología.